



## Proyecto de Monitoreo Global de Medios: ¿Cómo abordar los prejuicios de género y los estereotipos?

SARAH MACHARIA Y PHILIP LEE

El Proyecto de Monitoreo Global de Medios (GMMP) es la investigación del género en los medios más extensa que existe. Es también la iniciativa de incidencia pública más grande en el mundo que evalúa cómo ha ido cambiando la representación de género en los medios. Y es el único proyecto que incluye entre sus participantes a miembros de organizaciones populares y de base, así como a estudiantes universitarias, investigadoras y comunicadoras profesionales. Todas y todos los participantes lo hacen en forma voluntaria.

**Palabras clave:** Monitoreo, medios, género, GMMP, WACC.

La importancia del monitoreo de medios como una herramienta para el cambio fue reconocida oficialmente por Naciones Unidas por primera vez en la sección J de la Plataforma de Acción de Beijing de 1995. El GMMP se inspiró inicialmente en la preocupación de las mujeres activistas para llevar la cuestión de la responsabilidad de los medios a la vanguardia de los debates en torno a las desigualdades de género. Su aplicación posterior se ha guiado por el interés de los investigadores para garantizar análisis comparables y precisos de los datos recolectados en diferentes contextos por personas diferentes.

Los resultados de la investigación son de gran utilidad para la educación, la promoción de políticas, la sensibilización de la opinión pública, la igualdad

SARAH MACHARIA es coordinadora del Proyecto de Monitoreo Global de Medios (GMMP), organizado por la Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana (WACC) con sede en Toronto (Canadá). PHILIP LEE es director de programas y editor de desarrollo mediático de la WACC (Canadá).

## Infoamérica

Revista Trimestral de Comunicación



de género/activismo por los derechos de las mujeres, el desarrollo de políticas sobre los medios y la comunicación, entre otras aplicaciones. Los resultados se aplican a las organizaciones de igualdad entre géneros, grupos de derechos de la mujer, instituciones educativas y otros organismos.

Cinco GMMP se han llevado a cabo hasta ahora, en 1995, en 2000, en 2005, en 2010 y en 2015. La participación aumentó de 71 países en 1995 a 114 países en 2015, evidenciando un interés creciente, la voluntad de abordar las cuestiones de género en los medios y el compromiso de impulsar el cambio hacia los medios que afirman los derechos de la mujer y la igualdad de género.

Sin embargo, el monitoreo muestra un progreso extremadamente lento para llevar la voz de la mujer al discurso público que tiene lugar a través de los medios de comunicación. No solo las noticias actuales presentan una visión machista del mundo, sino que también está marcado por prejuicios de género y estereotipos que sustentan la marginación, la discriminación y la violencia contra las niñas y las mujeres.

El GMMP actualiza los datos que se van a utilizar para sensibilizar a nuevas generaciones de periodistas, crear conciencia en los consumidores de los medios y abogar por los cambios en las políticas y las prácticas de los medios.

## El GMMP 2015

En su quinta edición, el GMMP ofreció la oportunidad de evaluar el cambio a lo largo de los dos últimos decenios, de 1995 a 2015, con base en información recabada en 114 países. El análisis que el GMMP realiza a nivel macro deja al descubierto pautas mundiales y regionales con respecto a cómo se muestra el género en el contenido noticioso en esos ámbitos, mientras que el análisis a nivel nacional muestra pautas en ese ámbito, lo mismo que diferencias y similitudes entre países. Entre sus principales hallazgos, el GMMP 2015 muestra que el avance hacia una paridad de género en los medios prácticamente se detuvo en los últimos cinco años.

## Personas en las noticias

En 2015, las mujeres constituyeron únicamente el 24% de las personas sobre las cuales se leyó, vio o escuchó en la prensa escrita y los noticieros de la televisión o la radio. Exactamente la misma cifra que en 2010. La brecha de género disminuye en notas informativas que abordan ciencia y salud, el principal tema de menor importancia en la agenda noticiosa, ocupa apenas el 8% del espectro informativo en general; las mujeres constituyen el 35% de las personas que aparecen en las noticias en este tema, en contraste con únicamente el 16% en las notas informativas sobre política. La brecha se amplía en noticias que abordan política y gobierno, donde las mujeres tan solo equivalen al 16% de las



personas que aparecen en las notas. De hecho, ahora las mujeres son tres puntos porcentuales menos visibles en las notas de política que hace cinco años.

En los dos últimos decenios, la brecha de género entre las personas que aparecen en las noticias se redujo sustancialmente en América Latina, con un impresionante 13%, al pasar del 16% en 1995 al 29% en 2015.

La relativa invisibilidad de las mujeres en los medios informativos tradicionales se trasladó a las plataformas informativas digitales: únicamente el 26% de las personas que aparecen en las notas informativas en internet y tuits noticiosos, combinados son mujeres. En todas las regiones, con excepción de Asia, África y Oriente Medio, la presencia de las mujeres en noticias por internet y Twitter es mayor en notas informativas que abordan ciencia y salud. En los noticieros digitales de África y Asia, las mujeres tienen mayor presencia en notas informativas sobre crimen y violencia, con el 40% y el 39% de las personas en las noticias, respectivamente. En Oriente Medio, las mujeres tienen mayor presencia en las noticias digitales que abordan el tema de celebridades, con el 40% de las personas de las que se escucha, ve o habla en las notas informativas que abordan ese tema.

La presencia de las mujeres sigue siendo prácticamente igual en las noticias subregionales, regionales y locales. Han permanecido en el 26%-27% de las personas de las que se ve, escucha y habla en las noticias locales en los últimos diez años, seguido de un cambio relativamente importante de cuatro puntos porcentuales entre 2000 y 2005. Su presencia en notas informativas nacionales durante los últimos cinco años no ha cambiado; en 2015, al igual que en 2010, las mujeres constituyen el 23% de las personas en las notas informativas en ese ámbito.

De los seis tipos de funciones que indaga el GMMP —o roles en los que aparecen las personas en las noticias—, el mayor avance para cerrar la brecha de género se consiguió en las personas entrevistadas a partir de su experiencia personal. En 2015, las mujeres comprenden el 38% de las personas que comentan a partir de su experiencia personal, en comparación con el 31% en 2005. El porcentaje de mujeres que aportan su testimonio de hechos observados directamente se mantuvo invariable en el 30% en los últimos diez años. Durante ese mismo periodo hubo un incremento poco significativo de dos puntos porcentuales en mujeres expertas consultadas, llevando al presente 19%, casi similar a la proporción de mujeres entrevistadas como portavoz (20%). Los noticieros en Norteamérica tienen el mayor porcentaje de expertas consultadas en las noticias (32%), seguidos de los noticieros en el Caribe (29%) y América Latina (27%).

En 2015, el avance en los noticieros que reconocieron la participación de las mujeres en la vida económica permanece elusivo. Aun cuando en el mundo cerca del 40% de las mujeres tiene trabajo remunerado, una proporción importante labora en el sector informal, particularmente en contextos del Sur mundial. En el mundo que presentan las noticias, tan solo el 20% del total del personal empleado en la fuerza de trabajo formal son mujeres, mientras que el 67% de los progenitores sin empleo y que permanecen en casa son mujeres.

## Infoamérica

Revista Trimestral de Comunicación



Para seleccionar la fuente, la lente de género en el periodismo no solo se centra en los hombres, sino que, hasta cierto punto, está sesgada hacia cierta masculinidad al seleccionar a personas para entrevistar en busca de todo tipo de perspectivas, desde opinión *experta* a testimonios *ordinarios*. A la mayor parte de los sujetos, los portavoces y los expertos citados en las noticias —lo mismo mujeres que hombres— se los describe como funcionarios públicos de alto nivel y políticos. La pauta se mantiene para los hombres en todo tipo de funciones: el 12% de los hombres que opinan con base en su experiencia personal, el 16% de los testigos y el 10% de los que ofrecen su opinión personal son políticos, la ocupación más popular para los hombres bajo los respectivos tipos de entrevista.

La pauta cambia para las mujeres en los tres tipos de funciones restantes: es muy probable que a las mujeres que aportan su experiencia personal se las presente como madres/amas de casa (13%); a las mujeres testigo generalmente se las presenta simplemente como residentes/pobladoras (22%), y a quienes aportan una opinión popular es más probable que se las describa como estudiantes (17%).

En general, en relación con los hombres y al igual que hace diez años, las mujeres tienen el doble de probabilidades de que se las presente como víctimas. En efecto, en 2015, de las personas descritas como víctimas, el 16% son mujeres y el 8% son hombres, mientras que en 2005 la proporción fue del 19% y el 8%, respectivamente.

La única categoría que tuvo un incremento, y en la cual se representa a las mujeres como sobrevivientes en el periodo 2005-2015, es la de sobrevivientes de violencia doméstica. Creció poco más de cuatro veces. Las mujeres tienen poco más de cuatro veces mayores probabilidades que se las presente como sobrevivientes de violencia doméstica (27%) en comparación con hace diez años, cuando la cifra fue del 6%.

### Reporteras y presentadoras

El GMMP detectó lo que da la impresión de ser un techo de cristal a escala mundial para las reporteras, por lo menos eso revela su presencia en titulares de diarios y programas informativos. De las notas informativas en los diarios y en programas informativos en la televisión y la radio, únicamente el 37% lo reportan mujeres. Esta cifra no ha cambiado en diez años, aunque los promedios regionales fluctúan de +7 puntos en África a -6 puntos en Asia a lo largo del decenio. En el periodo de 15 años comenzando en 2000, la brecha se redujo más en América Latina (+14%), seguida de África (+11%). El resto del mundo experimentó cambios de un solo dígito, excepto en Asia, donde la situación no mostró cambio alguno.

Las presentadoras en televisión superaron ligeramente a sus homólogos hombres; sin embargo, la estadística general referente a presentadoras/presentadores en la radio y la televisión se encuentra un poco por debajo de la



paridad: 49%. De los programas informativos en la radio y la televisión, el 41% y el 57%, respectivamente, los presentan mujeres. Este promedio mundial es un retroceso con respecto al año 2000 y se ubica dos puntos porcentuales por debajo del dato de 1995. Las presentadoras de noticias sobrepasan ligeramente a sus colegas hombres en Asia (58%), en Oriente Medio (57%) y en la región del Pacífico (52%), mientras que en el resto de las regiones las cifras reflejan paridad o se encuentran un poco por debajo de la paridad, exceptuando Norteamérica. A lo largo del periodo iniciando en 2000, las cifras se han mantenido parcialmente estables para la mayor parte de las regiones, con algunas fluctuaciones. América Latina destaca por su cifra estable y su posterior incremento al pasar del 29% de presentadoras en 2000 al 44% en este momento, una reducción de 15 puntos porcentuales en la brecha en 15 años.

En las pantallas predominan las presentadoras jóvenes; sin embargo, la edad aumenta considerablemente a 50 años cuando comienzan a dominar los hombres como presentadores en los noticieros. La casi paridad entre presentadoras-presentadores en cada categoría de edad documentada en 2010 cambió en el segmento joven, con una sobrerrepresentación de presentadoras jóvenes, una severa subrepresentación de mujeres en el grupo de 50-64 años (29%) y desaparecen totalmente al llegar a los 65 años. A penas un poco por debajo de la mitad de las personas que reportan noticias en el grupo de 19 a 34 años son mujeres y esa cifra se reduce al 28% al llegar al grupo de 35 a 49 años. A los 65 años o más, también desaparecen las reporteras.

Hay mayor presencia de reporteras en la radio (41%) y menos en la prensa escrita (35%). En diez años, la participación de las mujeres como reporteras cayó el 4% en la radio y la televisión. La proporción de mujeres reportando notas periodísticas se desplomó muy por debajo de la paridad en todos los temas excepto en ciencia y salud, donde la proporción está pareja. Solo el 31% de las notas periodísticas que abordan temas de política y el 39% de las notas que abordan aspectos de economía estuvieron a cargo de reporteras.

Noticias sobre política y crimen son los dos temas que menos reportan las mujeres en la mayor parte de las regiones con excepción de Asia y América Latina. Las mujeres reportan el 30% de las noticias sobre política en África, lo mismo que en Europa, en Oriente Medio (27%) y en Norteamérica (28%). El área temática que presenta la mayor brecha de género en estas cuatro zonas geográficas.

En el Caribe, el tema donde los reporteros sobrepasan más a sus colegas mujeres son las noticias relacionadas con el crimen, con el 28% de las notas a cargo de mujeres. La misma situación se presenta en la región del Pacífico, donde las mujeres reportaron el 36% de las notas sobre crimen, seguida de noticias sobre celebridades en Asia (28%), mientras que en América Latina fue el 38%.

Hay una diferencia estadísticamente significativa en lo que se refiere a la selección de la fuente de la nota entre reporteras y reporteros. En las notas a cargo de reporteras, el 29% de los sujetos de la noticia son mujeres en comparación con el 26% en el caso de los reporteros. Esto continúa una tendencia observada en 2000 cuando las cifras fueron el 24% y el 18%, respectivamente. El análisis es-

## Infoamérica

Revista Interamericana de Comunicación



tadístico deja ver que la diferencia de género en la selección de la fuente es extremadamente significativa, lo cual implica que podría avanzarse en la reducción de la brecha de género en la fuente de la nota si se consigue reducir la brecha de género entre reportera-reportero como parte de una estrategia general que reúna la multiplicidad de condiciones que respaldan el objetivo de la igualdad.

### Calidad de las noticias

Solo el 9% de las notas informativas contienen referencias a marcos jurídicos, de derechos o políticas. Las notas informativas sobre aspectos sociales o legales constituyen la mayor parte (12%) del promedio general de noticias en el mundo que hacen referencia a marcos jurídicos, seguidas muy de cerca por notas informativas sobre crimen y violencia (10%). De las notas informativas sobre política, el 8% presenta un ángulo de derechos, mientras que el 7% de las notas informativas sobre economía presentan dicho ángulo.

Los medios informativos en África, el Caribe y Norteamérica registran un desempeño ejemplar en este indicador en comparación con otras regiones, con el 20%, el 19% y el 17% de las notas informativas, respectivamente. En cuatro regiones las noticias que abordan temas sociales y legales contienen la proporción más alta de las notas informativas centradas en derechos, esto es, en África una cuarta parte de las notas informativas caen bajo este tema, casi 4 de cada 10 en el Caribe, el 11% en Oriente Medio y 3 de cada 10 en Norteamérica. Las notas informativas sobre política en Asia (97%), sobre economía en el Pacífico (98%), en Oriente Medio (98%) y en Europa (97%) tienen un desempeño bastante malo cuando se trata de centrarse en los derechos.

La proporción de notas informativas que se centran en las mujeres permanece relativamente estable desde 2000. El incremento de tres puntos porcentuales documentados en 2010 no reapareció en 2015, retrocediendo a la misma situación registrada en 2000 y 2005. Las noticias sobre economía, seguidas de las noticias en política, son las menos probables que se centren en las mujeres, a la fecha, con el 5% y el 7% de las notas informativas, respectivamente.

De las notas informativas a cargo de mujeres, el 14% se centra en mujeres, en contraste con el 9% de las notas informativas de sus homólogos hombres. La diferencia de género se ha profundizado a lo largo de los últimos años de monitoreo.

De las notas informativas, el 9% aborda temas de (des)igualdad de género, más del doble del porcentaje documentado hace diez años. El porcentaje de notas informativas que abordan los temas de la igualdad o la desigualdad de género da la impresión de mantenerse estable desde 2005, a pesar de permanecer por debajo del 10%. Las noticias en África presentan el porcentaje más alto de notas informativas que destacan preocupaciones por la igualdad de género: de 1 a 2.5 de cada 10 notas informativas en cada uno de los temas principales abordan el tema de la igualdad.

Casi 4 de cada 10 notas informativas en los temas social/legal en el Caribe subrayan preocupaciones por la igualdad de género. En Norteamérica, 3 de cada 10 notas informativas en estos mismos temas abordan dicha preocupación. A lo largo de los últimos diez años, los temas donde se han dado los mayores pasos para integrar una perspectiva de igualdad de género han sido las noticias de ciencia y salud (+7 puntos porcentuales), seguido de las notas informativas de economía y crimen/violencia (+6 puntos porcentuales).

Un desglose por regiones deja ver una gran propensión hacia diferencias de género al destacar las preocupaciones sobre la igualdad en Norteamérica y en Oriente Medio; en ambas regiones, las notas informativas a cargo de reporteras tienen de 2 a 2.5 mayores probabilidades de abordar temas de (des)igualdad de género en comparación con sus homólogos hombres.

Únicamente el 4% de las notas informativas cuestiona los estereotipos de género, un cambio de un punto porcentual desde 2005. Los estereotipos de género han permanecido firmemente incrustados en los medios informativos en el último decenio. Al observar los principales temas, el mayor cambio se dio en las notas informativas sobre ciencia y salud, donde el 5% de ellas claramente cuestiona los estereotipos de género en comparación con el 1% en 2005. Este tema presenta, de hecho, la menor brecha de género entre los temas noticiosos y se aproxima mucho a la paridad en términos de reporteras, aunque ocupa el menor espacio en las noticias. En diez años no hubo avance en la proporción de notas informativas sobre política que cuestionaran claramente los estereotipos de género, al mismo tiempo que da la impresión de que la presencia de estereotipos se incrementó en noticias sobre temas sociales y legales.

Hace diez años los noticieros de Norteamérica se encontraban a la cabeza en cuanto a la proporción de notas informativas que claramente cuestionaban los estereotipos de género. Con el 9% de las notas informativas que cuestionan los estereotipos de género, la región sigue a la cabeza, seguida muy de cerca de los noticieros en el Caribe, que presenta el cambio más impresionante (cinco puntos porcentuales), con respecto a las demás regiones del mundo.

### Noticieros digitales

Un análisis de las personas, considerando el sexo y el papel que este desempeña en las notas informativas publicadas en sitios web de noticieros, revela sorprendentes similitudes con —lo mismo que diferencias con— las noticias impresas y las transmitidas. En las notas informativas en línea las mujeres tienen la misma probabilidad de aparecer como sujetos de la noticia —o personas entrevistadas para comentar su experiencia personal— que en las notas informativas en la prensa escrita, la radio y la televisión. Sin embargo, tienen menos probabilidad (en dos puntos porcentuales) de aparecer como portavoces y más probabilidades de aparecer como expertas (en dos puntos porcentuales), con el 18% y el 21% de las personas que aparecen desempeñando esos





roles, respectivamente. La mayor ganancia para las mujeres se dio con respecto a la capacidad de brindar su opinión personal, siendo el 42% de las personas que con ese papel aparecen en las noticias en la web.

Las mujeres reportan el 5% más notas informativas en línea en comparación con las que reportan en los medios tradicionales combinados: el 42% de las noticias que se publican en línea las reportan mujeres. Únicamente en Oriente Medio y en el Caribe es menor el número de reporteras en línea en comparación con los noticieros tradicionales, con un 12% y un 4% menos, respectivamente. En contraste, su presencia es mayor en Asia, con un 22% más de reporteras en línea.

La diferencia de género en la selección de la fuente que hacen reporteras y reporteros es fuerte en los noticieros en línea. La diferencia de 10 puntos porcentuales en la selección de sujetos de la noticia femeninos y fuentes femenina es tres veces mayor que en los medios tradicionales. Las mujeres constituyen el 33% de las fuentes en las notas informativas en línea a cargo de reporteras, en comparación con las notas informativas de sus colegas hombres.

Únicamente el 4% de los tuits de medios informativos cuestionan claramente los estereotipos de género, exactamente el mismo porcentaje general de las notas informativas en televisión, radio y prensa escrita.

### El derecho a la comunicación

Los hallazgos que presenta el informe GMP 2015 evidencian lo que afirma la distinguida investigadora Margaret Gallagher:

La realidad es que el tema de los medios languidece al margen de la mayor parte de las agendas políticas que promueven la igualdad de género. A 20 años de Beijing, las transformaciones tecnológicas han contribuido a que los medios y la comunicación se atrincheren todavía más en relaciones de poder de género y en su negociación. Y, no obstante, en los documentos de Naciones Unidas que cada 5 años observan el cumplimiento de la Plataforma de Acción, los temas relativos a los medios gradualmente han ido perdiendo visibilidad. Aun cuando el análisis internacional de los obstáculos que enfrenta la realización de los derechos humanos de las mujeres reconoce la importancia del cambio de actitudes, la necesidad de incrementar la consciencia y de transformar los estereotipos, da la impresión de que el cambio en los medios y los sistemas de comunicación está fuera de la mesa de discusiones.

Esta opinión se vio confirmada cuando se publicaron los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible, en particular el Objetivo 5, «Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas», cuyas metas son:



- a) Poner fin a todas las formas de discriminación contra todas las mujeres y las niñas en todo el mundo.
- b) Eliminar todas las formas de violencia contra todas las mujeres y las niñas en los ámbitos público y privado, incluidas la trata y la explotación sexual y otros tipos de explotación.
- c) Eliminar todas las prácticas nocivas, como el matrimonio infantil, precoz y forzado y la mutilación genital femenina.
- d) Reconocer y valorar los cuidados no remunerados y el trabajo doméstico no remunerado mediante la prestación de servicios públicos, la provisión de infraestructuras y la formulación de políticas de protección social, así como mediante la promoción de la responsabilidad compartida en el hogar y la familia, según proceda en cada país.
- e) Velar por la participación plena y efectiva de las mujeres y la igualdad de oportunidades de liderazgo a todos los niveles de la adopción de decisiones en la vida política, económica y pública.
- f) Garantizar el acceso universal a la salud sexual y reproductiva y los derechos reproductivos, de conformidad con el Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, la Plataforma de Acción de Beijing y los documentos finales de sus conferencias de examen.
- g) Empezar reformas que otorguen a las mujeres el derecho a los recursos económicos en condiciones de igualdad, así como el acceso a la propiedad y al control de las tierras y otros bienes, los servicios financieros, la herencia y los recursos naturales, de conformidad con las leyes nacionales.
- h) Mejorar el uso de la tecnología instrumental, en particular la tecnología de la información y las comunicaciones, para promover el empoderamiento de la mujer.
- i) Aprobar y fortalecer políticas acertadas y leyes aplicables para promover la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres y las niñas a todos los niveles.

A pesar de la validez intrínseca de las metas, se nota plenamente —y asombrosamente— la ausencia de cualquier mención del derecho a comunicarse de las mujeres y las niñas, la omisión casi total del rol de los medios masivos y sociales, y que el concepto de la comunicación está restringido al uso instrumental de la tecnología de la información y las comunicaciones como panacea por el empoderamiento de la mujer.

¿Cómo se espera lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible sin involucrar el derecho a la comunicación en cada aspecto y cada paso del largo camino hacia la igualdad de género? Al concentrarse en el papel desempeñado por los medios masivos en esa lucha, el GMMP demuestra definitivamente que no se puede ignorar la profunda influencia de los medios de comunicación en todos los aspectos de la vida política, económica y social.

